



Capítulo 928

Espíritu Ardiente de Madera

"Aquí está la Vid del Dios del Trueno. Por favor, revísela para ver si tiene algún problema". El empleado abrió la caja y reveló una sola hebra de vid morada, que parecía tener rayos atravesándola.

Su Yang miró la Vid del Dios del Trueno por un momento, antes de asentir con la cabeza: "Se ve bien".

"Entonces serán 100.000 piedras espirituales de alto grado".

Luego, Luo Ziyi colocó 10 piedras espirituales de calidad impecable que valían 100.000 piedras espirituales de alto grado en el escritorio.

El trabajador aceptó el dinero antes de envolver la caja frente a ellos y entregársela.

"Gracias por su compra", les dijo.

Su Yang inmediatamente arrojó el tesoro dentro de su anillo de almacenamiento antes de abandonar el lugar.

"¿Cuántos más necesitamos?", le preguntó Luo Ziyi después.

"8 ingredientes más", dijo.

Después de su primera compra exitosa, ambos procedieron a visitar el resto de tiendas de medicina dentro de la Gran Plaza Celestial.

Desafortunadamente, a pesar de su éxito inicial, no pudieron comprar otro ingrediente hasta 20 tiendas después.

Unos días después, entraron en la última tienda de medicinas disponible dentro de la Gran Plaza Celestial.

"¿Tienes algún ingrediente en esta lista?" Su Yang le mostró a la mujer de mediana edad que trabajaba en la tienda su lista, que tenía la mitad de los ingredientes tachados.

Tenemos la Madera Espiritual Ardiente de 50.000 años de antigüedad. Costará 150.000 piedras espirituales de alta calidad.

"Está bien. Lo tomaremos", dijo Luo Ziyi.

"Vuelvo enseguida."

Después de pasar unos minutos en la parte trasera de la tienda, la mujer de mediana edad regresó con una caja rectangular envuelta con una tela especial.





Luego desenvolvió la tela y abrió la caja, revelándoles un trozo de madera carbonizada, que emitía un aura antigua y profunda.

Su Yang arqueó las cejas cuando vio esta madera carbonizada.

La mujer de mediana edad cerró rápidamente la caja y volvió a envolverla con la tela.

"Eso serían 150.000 piedras espirituales de alto grado", dijo la mujer de mediana edad.

Sin embargo, Luo Ziyi no recuperó el dinero y se quedó allí en silencio.

Luego se giró para mirar a Su Yang y le preguntó: "¿Qué piensas?"

Su Yang miró a la mujer de mediana edad y le preguntó con voz tranquila: "¿Haces esto porque parecemos inexpertos o fáciles de engañar ante tus ojos?"

"¿Qué quieres decir con esas palabras?" La mujer de mediana edad frunció el ceño de inmediato.

—Oh, ¿ahora actúas como si no tuvieras ni idea de lo que hiciste? Entonces déjame explicarte.

Su Yang señaló la caja y dijo: «Esa no es una Madera Espiritual Ardiente de 50.000 años. Es una Madera Ardiente de 50.000 años casi idéntica a la Madera Espiritual Ardiente. A menos que uno sea un alquimista con cierta experiencia, no podría notar la diferencia. En cuanto a su valor... vale solo una décima parte de lo que vale la Madera Espiritual Ardiente».

La mujer de mediana edad comenzó a sudar por dentro cuando escuchó las palabras de Su Yang.

"¿E-es así? Le pido disculpas. Debo haberme equivocado y haber traído la incorrecta. Por favor, espere un momento. Volveré con la correcta enseguida." La mujer de mediana edad recuperó otra caja de madera.

Sin embargo, antes de que pudiera ir a algún lado, Luo Ziyi habló con voz tranquila: "Eso ya no será necesario".

Luego se dio la vuelta y dijo: "Vámonos, cariño. Parece que hoy molestaremos al mayor Qin".

La mujer de mediana edad se quedó paralizada al oír las palabras de Luo Ziyi. Se giró rápidamente y exclamó: "¡Espera! ¡No te engañé a propósito! ¡Juro que fue un error involuntario!"

El mayor Qin era un nombre destacado dentro de la Gran Plaza Celestial, principalmente porque controlaba todo el lugar.

La Gran Plaza Celestial también tenía una política de negocios deshonestos cero, y aquellos que fueran descubiertos haciendo negocios turbios verían su negocio cerrado y se les prohibirá volver permanentemente a hacer negocios en la Gran Plaza Celestial, lo que era una pérdida importante para el negocio, ya





que la Gran Plaza Celestial era uno de los lugares más rentables, si no el más rentable, en el Cielo Celestial.

"Solo fue un error involuntario, ¿eh? Por alguna razón, no me convencen esas palabras", dijo Luo Ziyi.

¿Qué les parece esto? Les haré un descuento por mi error. 100.000 piedras espirituales de alta calidad en lugar de 150.000. La mujer de mediana edad les mostró una sonrisa forzada.

"¿Solo 50.000 piedras espirituales de alta calidad? ¿Tu tienda realmente vale tan poco?", preguntó Luo Ziyi con una expresión indiferente.

La mujer de mediana edad tembló de ira al oír esas palabras y gritó: "¿De verdad vas a intentar arruinar mi negocio por un solo error? ¡Ni siquiera tienes pruebas de que haya intentado estafarte! ¿Sabes qué? ¡Adelante! ¡Ve a quejarte con el mayor Qin! ¡Dudo que siquiera escuche a unos mocosos desconocidos!"

Una sonrisa misteriosa con un toque de frialdad apareció en el rostro de Luo Ziyi, y recuperó un medallón de jade con el nombre 'Qin Kai' grabado en él.

"Tal vez me escuche si tengo esto", dijo Luo Ziyi después.

—¡E-Ese es el Medallón de Jade de la Gran Plaza Celestial! ¡¿P-Por qué tienes algo así?! ¡Debe ser falso! —La mujer de mediana edad se quedó sin aliento al ver el hermoso medallón en las manos de Luo Ziyi.

El Medallón de Jade de la Gran Plaza Celestial es un objeto especial, que solo se otorga a los clientes más valiosos y confiables. El estatus dentro de la Gran Plaza Celestial de quien lo posea solo será inferior al del mismísimo Mayor Qin.

"Si es real o no, se verá cuando visite al Mayor Qin. Espero que haya valido la pena intentar aprovecharse de gente aparentemente ignorante".

La mujer de mediana edad apretó los dientes con ira.

Una vez que Luo Ziyi y Su Yang llegaron a la puerta de la tienda, ella gritó con voz arrepentida: "¡Bien! ¡Les daré la Madera Ardiente de 50.000 años gratis como disculpa por mi error! A cambio, por favor, perdonen mis errores. ¡Jamás volverá a suceder! ¡Lo juro!"

Luo Ziyi se detuvo y se giró para mirar a la mujer, y después de un momento de silencio, asintió: "Está bien".

